

anconora

SAN FELIU DE GUIXOLS

3 DE DICIEMBRE DE 1953

PROA A LA ESPERANZA

Tanto en el aspecto urbano como turístico, San Elmo podría ser, en plazo breve, una nueva conquista

Como avanzamos al lector la pasada semana, todo parece indicar que la montaña de San Elmo va a entrar en vías de la más franca y total rehabilitación.

Aquella esperanza que, sin ánimo de discutir su mayor o menor acierto, constituyó tal empresa en sus inicios, quedó totalmente paralizada como directa consecuencia de nuestra contienda civil, sin que al término de la misma se lograra resucitar el cadáver que, tanto en su aspecto urbano como turístico, representó para la ciudad la existencia de aquel olvido, en estos últimos años.

Todos los guixolenses, y con la misma unidad que en los momentos de euforia celebramos nuestras glorias y conquistas, coincidimos igualmente en el dolor de constatar que una de nuestras más bellas perspectivas estaba así, entre el olvido y la incompreensión, condenada a vivir en permanente desgracia.

Era, por así decirlo en gráfica palabra, como una espina clavada en el mismísimo corazón de nuestros sueños y proyectos. Hoy, empero, Dios ha querido mejorar nuestra suerte, aunque no sea más, por el momento, que con el simple anuncio de que la montaña del Castellar, avergonzada y con la carga de sus días estériles, ha puesto proa con dirección al mismo rumbo por el que hoy navega la ciudad cara a la dicha de su nuevo destino.

Ganancia para todos

Las nuevas instalaciones que van a ser construídas sobre la misma franja costera del antiguo Balneario San Elmo, serán, al parecer, las que requieren el prurito de ser luego catalogadas entre las primeras instituciones



turísticas de esta costa.

En el aspecto urbanístico cobrará la ciudad un nuevo signo de distinción al serle decorada una de las más ricas perspectivas que nos ofrece nuestro Paseo del Mar.

En el sentido turístico, obtendrá igualmente la ciudad otro valor real y positivo que añadir a la lista de nuestras actuales existencias. Y, como signo alegre para nuestros comercios, un nuevo e importante aumento de nuestra capacidad receptiva.

Bendita sea, pues, esta hora que nos trae tan preciosa realidad, y a nuestra economía tan valioso sumando.

Suma y Sigue

Pero eso no es todo. La urbanización de la montaña va igualmente a ponerse en marcha. Han sido ya vendidas varias parcelas para la construcción de nuevas residencias. Y lo más importante — signo evidente de nuestra resonancia internacional — es que alguna de ellas ha ido a parar en manos extranjeras.

Este cronista, concretamente, ha tenido ocasión de ver los planos y maqueta de la primera residencia que allí va a construir un subdito inglés residente en la colonia de Singapur. El proyecto bajo diseño de un arquitecto británico, llevará a la Costa Brava el primer perfil de los estilos modernos. Con perdón de la paradoja, las paredes son de cristal y las ventanas de cemento. Lo que equivale a decir que los paños de pared ocupan los mismos espacios que en nuestras edificaciones los huecos de las ventanas.

Y es que el mister intenta poder contemplar el mar desde los diversos ángulos de cualquier estancia. No quiere, en una palabra, tener que espiarlo a través de una rendija igual a la de nuestros ventanales. Acercarse al mar, para luego tapiarse en el espesor de cuatro muros, equivale a la misma incongruencia que manifiestan aquellos núcleos marineros que al mar no supieron darle, inelegantemente, más anchura que la que ciega mide la tosca piel de su espalda.

Un poco de Novedad

La Costa Brava y por lo que a sus construcciones se refiere, bien sabemos que padece de un exceso de tipismo. Bien está que las esencias del país hayan sido en la misma reflejadas, mayormente en aquellos casos, pocos por cierto, en que el logro puede considerarse como perfecto al responder su acción a una obra de conjunto.

Y lo peor ha sido todavía que en la mayoría de los casos en los que nuestra arquitectura se ha salido de nuestras líneas tradicionales, no pudo tampoco abandonarse la tendencia de resucitar el espíritu simplista que fatalmente nos remite al sinvalor de las cosas adocenadas.

Sería negar a nuestro paisaje las excelencias de su misma calidad, conformarnos temerarios a la idea de que el mismo no admite los perfiles de la arquitectura moderna. Lo que precisa como en todo, es que las ideas buenas sean puestas en buenas manos, con temple y capacidad para conformarlas a nuestro ambiente.

Son buenas — afirmaba el otro día a este escritor un famoso técnico en la materia — todas las líneas, estilos y perfiles

que logran envejecer y que el tiempo no los pudre. Como la hoja del olivo.

De eso se trata precisamente. De que la Costa Brava sea puesta al tono de su mismo rango internacional, dando entrada a todas las formas modernas que han de llegarle por mil conductos distintos y siempre, claro está, con la condición precisa de que las mismas sean atemperadas a las exigencias de nuestro clima y lugar sin desvirtuar en lo más mínimo las líneas y esencias que el paisaje describe.

Pero nunca aferrarnos a la idea de que solo es bueno lo típico y lo viejo. Que por este camino y con este criterio, todavía los guixolenses irían a Gerona montados en tartana. Aunque, dicho sea de paso, no falta quien dice, y nosotros ratificamos, que esta última verdad sigue en toda su vigencia.

San Elmo tiene su orgullo

Por eso, volviendo al tema que nos ocupa, sería altamente interesante poder constatar que la nueva urbanización que va a iniciarse en nuestra montaña responde a unas ideas mucho más amplias y a unos conceptos que el gran mundo tiene ya dictados.

Sintonia

EJEMPLO Y LECCIÓN

«El Noticiero Universal» de Barcelona y en su edición del pasado viernes, veintisiete de Noviembre, publica, en su capítulo de sucesos, bajo el título de «Espectadores sancionados por alborotar en un cine», simple y llanamente, la siguiente noticia:

«Por promover alborotos en un céntrico cine de esta ciudad, han sido sancionados con multas de quinientas pesetas siete espectadores y otros tres con arresto gubernativo».

Esta noticia, es verdad, demuestra en primer lugar que en todas partes cuecen habas. Nadie puede sacudirse totalmente el yugo que representa el hecho de tener que aguantar de vez en cuando a esa ínfima minoría de mal educados que, dicho en términos vulgares, confunden lastimosamente la gimnasia con la magnesia.

Pero la otra verdad subsiguiente a esta primera, es la de que en Barcelona por lo menos existe un código de sanciones perfectamente inteligible incluso por aquellos que, abusando de nuestra tolerancia, siguen campando por sus anchas sin «argumento» que les dicte la norma honrada de comportarse.

Si al primer día que en estas páginas fué la cosa denunciada, se hubiese sido un poco más severo poniendo en vigor la misma táctica utilizada en la ciudad condal, nadie dude que a estas horas nos veríamos totalmente liberados del triste deber que para nosotros comporta toda nueva referencia a un asunto tan deplorable.

Sirva por lo menos esta noticia para brindarnos una lección, aunque nuestra obligación, de mucho antes, consistía en sabérsola de memoria. —POL

La situación estratégica de San Elmo, como por su grandiosa calidad de paisaje y panorama, se presta realmente a convertirse en núcleo señorial de primer orden.

No pretendamos abatir su orgullo, —uno de los más auténticos y legítimos de esta costa— ni atentar contra la majestad de su altivez, con formas y líneas de guardarropía, bien se trate de un tipo de funcionalismo práctico y barato como el caso de la Floresta, bien se trate de convertirla en museo de piedras y tradiciones que no saben asimilar la técnica y conquistas de nuestra época.

Nuestro deber es hallarnos vigilantes a todas horas y más en ésta, si, como parece, se nos presenta próxima la ocasión de ver convertida en realidad la primera maqueta de una línea nueva. Sobre todo si, como nos consta, existe ya en este caso el técnico que vigila que esta línea no se salga de la raya.

Estamos, simplemente, de enhorabuena

¿Han calculado ustedes lo que para la ciudad representaría el hecho de poseer en la montaña de San Elmo un núcleo turístico y residencial tan importante como el que, a su izquierda, tomó el nombre de S'Agaró?

De momento el núcleo turístico parece ya logrado con las nuevas instalaciones que ahora van a reivindicar el naufrago esqueleto de nuestro antiguo Balneario. Y sabe igualmente el lector, por las noticias del presente reportaje, que el núcleo residencial anda también bastante viento en popa.

Realmente no podíamos pedir más en el transcurso de tan poco tiempo. Porque lo hecho y acontecido en la ciudad a partir de mil novecientos cincuenta, tiene tanto de verdad positiva como de estampa sacada de un sueño de hadas. —RODIN

CARRERILLA SEMANAL

ODLANIUGA

A las puertas del Adviento,
turrónes a todo pasto:
se acerca el gozoso fasto
de toda la Cristiandad.

Moraleja:

Y, con un novel acento,
mozos y repartidores...
nos tratan como a señores...
...pues se acerca Navidad.

*

ATENEU BARCELONÉS

Homenaje a la memoria de Julio Garreta

En el salón de actos del Ateneu Barcelonés tuvo efecto el anunciado homenaje a la memoria del que fué genial compositor catalán. Julio Garreta. La solemne velada dió principio con un parlamento del profesor Enrique Roig, quien desarrolló el tema «Julio Garreta y su verbo musical» presentando una atractiva documentación sobre la personalidad del inolvidable maestro. A continuación

la distinguida soprano Anita Reull interpretó con suma expresividad una serie de inspiradas canciones de Julio Garreta, en colaboración con la excelente concertista del piano Enriqueta Garreta.

Ambas artistas fueron largamente aplaudidas por los asistentes a esta sesión de homenaje, organizado por la Sección Musical Universitaria del S. E. U.